

EL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO. APORTACIONES PARA UNA ACCIÓN TUTORIAL

M^a Pilar Gangoso*

Resumen

En este artículo se pretende integrar el carácter educativo propio de los centros salesianos, sustentado en el Sistema Preventivo de Don Bosco, con las orientaciones que las últimas Reformas Educativas habidas en nuestro país han propuesto para llevar a cabo la acción tutorial.

Abstract

The aim of this article is to integrate the essence of the Salesian Order, as upheld in the "Preventive System" by Don Bosco, and the orientation given for the reforms in the Spanish System of education within the framework of tutoring.

Introducción

El Sistema Preventivo de Don Bosco, que guía y orienta la acción educativa en el ámbito salesiano, se distingue, entre otros aspectos, por su sencillez, su eficacia y su adaptación a las necesidades de los tiempos, especialmente de las clases más populares. De aquí su espectacular expansión y el atractivo que su estilo familiar ha ejercido desde el principio. Pero los tiempos cambian y

también deberían hacerlo las personas y las instituciones. ¿Cómo releer, interpretar y desarrollar el Sistema Preventivo ideado por Don Bosco, en nuestros días? ¿Qué tiene que decir, por ejemplo, y qué puede aportar a la luz de las últimas reformas del Sistema Educativo llevadas a cabo en nuestro país?

El Sistema Educativo Español plantea, como finalidad última, *mejorar la calidad de la enseñanza y de la educación*, y ofrece unos principios

* Ver elenco de autores página 73

para fundamentar la actividad educativa como son: la formación personalizada, la autonomía pedagógica de los Centros, la actividad investigadora del profesorado, la *atención psicopedagógica y la orientación educativa y profesional*. Junto a estos principios, en la Ley orgánica 1/1990 de Ordenación General del Sistema Educativo (Art. 55), aparecen una serie de factores que contribuyen a la mejora y calidad educativa, entre los que cabe destacar "*La orientación educativa y profesional*." La orientación y la tutoría son concebidos hoy como aspectos de especial relevancia en el nuevo Sistema Educativo. Han pasado de considerarse como una tarea aislada y puntual a constituirse parte integrante de la acción docente y de todo el equipo de la comunidad educativa.

El objetivo del presente artículo es establecer un diálogo entre la visión que ofrece la Reforma Educativa para la acción tutorial y los principios y acciones que dimanan del Sistema Preventivo de don Bosco. Esperamos que el diálogo sea abierto y fluido, no forzado ni tensionado, aunque la tarea sea compleja y nada fácil. Para ello se parte, en primer lugar, de lo que constituye el marco orientador educativo de las escuelas salesianas: el Sistema Educativo de Don Bosco, el cual sustenta el Proyecto Educativo de Centro y da unidad, coherencia y viabilidad a toda la acción educativa. A continuación se describen algunos aspectos relevantes del Plan de Acción Tutorial dentro de un Servicio General de Orientación y se justifica legalmente su marco teórico. Posteriormente se trata de integrar ambas propuestas, con el fin de ofrecer unas orientaciones para la educación de los alumnos dentro del planteamiento actual del Sistema

Educativo. Para acabar, se presentan unas pistas de reflexión al educador ante la asunción de los retos que todo proyecto educativo de calidad lleva consigo.

El marco inspirador de la acción tutorial en las escuelas salesianas: el Sistema Preventivo de Don Bosco.

La riqueza pedagógica del "*Padre y Maestro de los Jóvenes*", como ha proclamado Juan Pablo II a San Juan Bosco, puede servir de modelo y estímulo en el trabajo educativo de las tutorías, tal como aparecen en la actual legislación española. Para comprenderlo debidamente, parece oportuno presentar un breve esbozo de la acción educativa de Don Bosco, porque su experiencia pedagógica y la breve exposición de su *Sistema preventivo* reflejan y manifiestan lo que fue toda su vida de educador sacerdote:

1) Nace en I Becchi, pequeño caserío del Piamonte italiano, en 1815. De familia pobre, huérfano de padre a temprana edad. Muere en 1888, después de haber dedicado toda su vida, especialmente desde 1841, año en que fue ordenado sacerdote, a la educación humana y cristiana de los jóvenes, especialmente los más pobres y abandonados. El Señor le inspiró la fundación de dos Congregaciones religiosas, los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora, para continuar su obra educadora entre los y las jóvenes en todo el mundo.

2) Sin ninguna pretensión de sintetizar cabalmente la figura de Don Bosco educador, sí podemos poner de relieve tres acontecimientos que, sin duda, determinaron su pensamiento y su acción educativos. a) A los nueve años tiene un "*sueño*"

(sin duda, una inspiración de Dios en sueños) que se grabó profundamente en su mente; en él queda fraguado el destino de su vocación en favor de *los jóvenes abandonados* y el estilo de su acción educativa: “*No con golpes, sino con bondad y mansedumbre*”. b) Un segundo acontecimiento fue su encuentro con el joven Bartolomé Garelli, campesino emigrante, el mismo año de su ordenación sacerdotal (1841). Don Bosco describe este encuentro en sus “*Memorias del Oratorio*” (escritas en 1873) y hace ver la importancia de creer en las posibilidades del joven, de buscar el punto de apoyo que existe en toda persona y sobre el cual debe construirse la acción educativa: “*¿Sabes leer y escribir? - No sé nada... - ¿Cuándo quieres que empecemos? - Cuando le plazca. - ¿Ahora mismo? - Sí, ahora mismo; con mucho gusto*”. c) También fueron determinantes sus visitas a los *jóvenes reclusos* de la Generala, cárcel que acogía a los chicos de 14 a 18 años. Es allí, ante esa situación adversa, cuando decide dedicar toda su vida a la educación de la juventud, y es allí donde comprendió que, si se recibe una buena educación humanocristiana, no se acaba yendo a la cárcel; como comprendió también que “*algunos volvían a la cárcel porque estaban abandonados a sí mismos. ¡Quién sabe - decía para mí - si estos muchachos tuvieran fuera un amigo que se preocupase de ellos y los atendiese e instruyese en la religión los días festivos, quién sabe si no se mantendrían alejados de su ruina, o por lo menos si no se reduciría el número de los que vuelven a la cárcel!*”. Maduraba en Don Bosco la idea de preparar bien a los jóvenes para no caer en la delincuencia y de poner todos los medios para que no

volvieran a reincidir.

3) Y comenzó a hacerse amigo de los muchachos de la calle; los reunía los domingos donde podía, en un prado ordinariamente; y estando con ellos creció una amistad recíproca, una gran confianza para escuchar y aceptar los valores que él proponía a los jóvenes y una preocupación diaria, para hacerles encontrar algún trabajo. Pronto se convenció de que había que darles una casa y una escuela. Y construyó para ellos el “*Oratorio*” de Valdocco (barrio de Turín), donde llegó a acoger a 800 internos. Para ellos ideó clases nocturnas, escuelas, talleres de artes y oficios, patios de recreo, iglesia, teatro, banda de música, paseos y excursiones en el período de las vacaciones, etc. Él pedía limosnas y lograba llegar a todo: a la comida, al vestido, al estudio, al paseo... Pero, sobre todo, él era el Padre de aquella gran familia. Tuvo siempre colaboradores que le ayudaban; y, fundando su Congregación, se aseguró la unidad de ideales y la continuidad de su obra.

4) En esta vida con los muchachos fue *poniendo en práctica ciertos valores y métodos pedagógicos*. Su primer valor era el de la salvación eterna de todos sus alumnos: hacerles comprender que el valor del alma es infinitamente superior a todos los valores terrenos. Pero, simultáneamente, resaltaba la importancia de la vida social, de modo que, al salir del Oratorio, recordasen sus deberes para formar una nueva familia y para ser en la sociedad “*honrados ciudadanos*”, solidarios con los demás hombres.

Don Bosco vivía al lado de los jóvenes en todo momento, en la escuela, en el taller, en el patio, en el comedor, en la capilla, en los mo-

mentos antes de irse a dormir, en los paseos, ¡Estaba con ellos! Y lo estaba, no con actitud autoritaria, sino como padre y como amigo, suscitando confianza, escuchando y resolviendo problemas: diálogo, medidas razonables y flexibles, estímulos y aliento.

Lo que más llamaba la atención de los visitantes, curiosos por ver la nueva experiencia educativa de Valdocco, era que allí se vivía como en una familia; Don Bosco lo bautizó con la expresión "espíritu de familia"; porque reinaba el amor recíproco entre Don Bosco y sus colaboradores y sus muchachos.

5) Hay que notar, para comprender mejor al gran educador, que sus actividades con los jóvenes tenían en cuenta dos aspectos complementarios: *la atención al grupo*, a toda la colectividad de Valdocco, con la estructuración de su vida y el seguimiento atento para formar y hacer crecer un auténtico ambiente educativo; y *la atención a cada muchacho*, desde lo material hasta lo cultural, lo afectivo y lo espiritual; ninguno era indiferente para Don Bosco: éste seguía a cada uno en sus fracasos, en su crecimiento, en sus dolores y alegrías, en su vida espiritual y en sus amistades. Las biografías de jóvenes del Oratorio escritas por Don Bosco lo demuestran hasta la saciedad, aunque parecerían aspectos secundarios. Impresiona el hecho de que el mismo día de la muerte de Don Bosco (31 de enero de 1888), los muchachos discutían en el patio haciendo ver que cada uno se sentía el más amado por el santo educador.

6) Don Bosco no tenía un "sistema pedagógico" escrito. Por eso, cuando sus hijos espirituales le pidieron que escribiera algo sobre su "sistema"

educativo, lo hizo en el lejano 1877, en breves páginas, titulándolo así: "El Sistema Preventivo en la educación de la juventud". Comienza distinguiéndolo del otro sistema también "usado en todos los tiempos para educar a la juventud", el "represivo". Y describe así su propio sistema: "Diverso, y casi diré opuesto, es el sistema preventivo. Consiste en dar a conocer las prescripciones y reglamentos de un instituto y vigilar después de manera que los alumnos tengan siempre sobre sí el ojo vigilante del director o de los asistentes, los cuales, como padres amorosos, hablen, sirvan de guía en toda circunstancia, den consejos y corrijan con amabilidad, que es como decir: consiste en poner a los niños en la imposibilidad de faltar". De ahí la denominación de "preventivo".

7) Inmediatamente explica: "Este sistema descansa por entero en la **razón**, en la **religión** y en el **amor**; excluye, por consiguiente, todo castigo violento y procura alejar aun los suaves". Estos tres elementos son indispensables en el sistema preventivo de Don Bosco y su aplicación debe hacerse conjugando los tres simultáneamente: la razón con la religiosidad y el amor; el amor con la razón y la religiosidad; la religiosidad con la razón y el amor. El resultado de esta síntesis no dejará nunca de ser enormemente satisfactorio.

- La Razón sugiere el recurso al diálogo, a la visión realista y concreta de cada uno. Tiene que ver con el sentido común, la concreción, la adhesión a la realidad juvenil, la flexibilidad en los planes y con la anticipación en las metas educativas. La razón es entendida también como:

- Fuente de ideas y proposiciones

para poder modificar las conductas.

- Ayuda para valorar la vida y las cosas con profundidad y espíritu crítico.
- Descubrimiento del valor de las realidades terrenas con su propia autonomía.
- Capacidad para descubrir el esfuerzo humano en el proceso formativo.

La **Religión** es principio y meta de todo su quehacer educativo. Para Don Bosco no se puede educar si no hay dimensión religiosa, si no se efectúa el encuentro personal con Jesucristo, el cual lleva a la voluntaria adhesión a su persona y provoca la verdadera libertad de los hijos de Dios. La fe de Don Bosco era una fe vivida, liberadora y gozosamente celebrada. Sin esta dimensión a la trascendencia, todo proyecto educativo es incompleto. A través de ella se favorecen los siguientes tipos de experiencias:

- Respeto a las diferentes situaciones de relación entre la persona y Dios.
- Encuentro entre la persona humana y Dios que nos ama como somos.
- Acogida de la verdad y del bien que late dentro de cada persona.

Diálogo entre la fe, la ciencia y la cultura del entorno.

El **Amor** es el principio supremo de la metodología de Don Bosco. Nace en un contexto de amistad, simpatía y pasión sincera por los jóvenes pobres y necesitados. Se expresa en la bondad revestida de actitudes de acogida, confianza y espíritu de familia, que facilitan la comprensión, la convivencia, el optimismo y la ale-

gría. Busca el bien del chico hacerle sentirse amado por el educador. Ahí está dicho todo: estar con él, respetarle, escucharle, comprenderle, ayudarlo, orientarlo, ofrecerle medios formativos. La palabra que usa Don Bosco es "*amorevolezza*" que es un cariño manifestado. Si hay cariño, habrá confianza y estima mutua, y por tanto condiciones necesarias de ayuda y de cambio. Se intenta vivir como:

- Acogida incondicional de las personas.
- Relación constructiva y rica en propuestas educativas.
- Participación en las alegrías y tristezas del otro.
- Capacidad de traducir en signos concretos el amor educativo.

8) Teniendo todo esto en cuenta, *la educación, según Don Bosco, es el gran arte de formar al hombre* y de ofrecerle puntos de referencia válidos a los cuales anclar su existencia. Su método nace de la *presencia* atenta y amorosa entre los jóvenes (en el Sistema Educativo de Don Bosco esta presencia se llama "*asistencia*", con los matices que estamos remarcando); una presencia que nos abre al conocimiento de los mismos, porque se conecta con ellos allí donde viven. Intenta promover, estimular, hacer crecer, animar a la persona para que llegue a ser lo que originariamente es y debe ser.

9) Es un cuadro de referencia que exige, por parte del educador, una actitud de búsqueda, de encuentro, de comprensión dialógica; una atenta simpatía por los jóvenes reales y por su mundo; una gran creatividad y flexibilidad, por el compromiso y la adhesión a unos valores no *impuestos* sino *propuestos* mediante la per-

suasión ("razonados") y el amor, por el convencimiento de que "en todo joven, por desgraciado que sea, existe siempre un punto que es accesible al bien; primer deber del educador es buscar ese punto, esa cuerda sensible y aprovecharse de ella" (*Memorias biográficas de Don Bosco*, V,367).

Exige, también, de los educadores una presencia activa y continua, que se hace *preventiva*, porque facilita la proyección al futuro, el uso de la libertad en las opciones, la colaboración responsable, que propicia la transformación del ambiente para que sea educativo. Por eso, no es posible hablar de *Sistema Preventivo* donde falte el contacto personal, que despierta la necesidad y la búsqueda de los valores, la cooperación comunitaria de los mismos jóvenes. Éstos se forman para insertarse en una sociedad pluralista, donde deberán trabajar por la justicia y la paz, con crecientes responsabilidades sociales. Todo esto hace ver la necesidad de proponer *razonadamente* y en ambiente dominado por *el amor* y la confianza los verdaderos valores del hombre. En síntesis, este sistema considera la escuela como lugar privilegiado de educación que ayuda a los alumnos a:

- Descubrir su dimensión socio-política en el servicio y compromiso personal y social;
- Desarrollar su sentido ético y trascendente mediante el mensaje de Jesús.
- La Escuela Salesiana adopta el estilo educativo de Don Bosco, caracterizado por:
- El criterio preventivo (experiencias positivas de bien, desarrollo de actitudes de supera-

ción de riesgos y situaciones de peligro)

- El ambiente educativo (espíritu de familia, racionalidad y flexibilidad, clima de alegría).
- La relación educativa personal (familiaridad, capacidad de acogida y de diálogo, confianza).
- La "presencia-asistencia" (animar sus iniciativas, ofrecer elementos de maduración personal)
- La oferta respetuosa de una experiencia de fe (encuentro con Dios en la vida ordinaria, celebración de la fe, proyección solidaria y misionera de la propia fe).
- Las propuestas de compromiso cristiano (en el cumplimiento del deber, en la solidaridad, en la vida ciudadana).

Poner en práctica este sistema educativo supone:

Desarrollar positivamente las fuerzas interiores de la persona.

Crear un ambiente positivo que estimule y desarrolle el gusto por lo que está bien.

En definitiva estar presente en la vida de los jóvenes.

El Departamento de Orientación y la Acción Tutorial

Orientación y tutoría son dos conceptos íntimamente relacionados y cuando se habla de orientación, generalmente el concepto de tutoría queda incluido en el mismo. El modelo organizativo de orientación psicopedagógica, propuesto por la Reforma, se concreta en tres niveles o tramos de la enseñanza obligatoria: a) La Tutoría unida a la práctica docente;

b) El Departamento de Orientación, como órgano de orientación y apoyo al Centro;

c) Los Equipos Interdisciplinarios del sector como órganos de orientación y apoyo a un conjunto de centros.

El objetivo fundamental del Departamento de Orientación es la mejora de la *calidad* en:

- Los procesos de enseñanza-aprendizaje, concretada en las siguientes acciones:
 - el Plan de Acción Tutorial
 - la orientación académica-profesional de todos los alumnos del centro
 - la formación permanente del profesorado
 - la formación y seguimiento de las familias como colectivo
 - el asesoramiento técnico a la comunidad educativa.
- La prevención y la búsqueda de soluciones al fracaso escolar, que se ocuparía de:
 - la atención a la diversidad
 - las adaptaciones curriculares
 - los programas de refuerzo
 - la prevención
- La vida escolar, referida a:
 - acompañamiento personal
 - promoción de la educación integral
 - animación de la comunidad educativa

El marco teórico de la acción tutorial

Ya en la Propuesta de Reforma, perfilada, no de manera definitiva, en el *Libro Blanco* (1989: 225) se afirmaba que:

- La acción tutorial es para el Sistema Escolar un elemento esencial que contribuye a la calidad y a la eficacia de la enseñanza.
- La orientación se realiza, ante todo, en el cumplimiento de la función tutorial
- La función tutorial asegura que la educación sea verdaderamente integral y personalizada, y no quede reducida a una mera instrucción o impartición de conocimientos.
- Todo profesor, en su actividad docente, ha de ejercer tareas de guía y de orientación, siendo necesario potenciar la figura y las funciones del profesor tutor.

Esto queda ratificado en la *LOGSE* cuando afirma que la acción tutorial y la orientación forman parte de la función docente y, por tanto, cada grupo de alumnos ha de tener un profesor tutor y que corresponde a los Centros la coordinación de estas actividades. Esta misma Ley, en el art. 60, considera la acción tutorial como:

- a) Un factor favorecedor de la *calidad de enseñanza*.
- b) *Parte integrante e inherente de la función docente*.
- c) El elemento que contribuye al logro de *la educación integral*.

Los principios que guían y sustentan la acción tutorial son el de la *comprensibilidad* y el de la *aceptación de la diversidad*. Son complementarios entre sí, basados en la idea de que los alumnos tienen capacidades, necesidades e intereses concretos y, por tanto, diferentes, para quienes se prevén oportunas adaptaciones curriculares, distintas opciones y es-

trategias de aprendizaje. Todo ello encaminado al logro de unos objetivos generales e integradores, donde la diversidad es fuente de riqueza y no de segregación.

Por tanto la concepción de orientación que subyace en los planteamientos de la Reforma es *integradora*; es decir, la orientación, la tutoría y la educación se funden en un único proceso, en el sentido de que orientar no es otra cosa que estructurar, de forma personalizada e integral, el proceso de enseñanza, tarea que está en manos del profesor-tutor.

Integración del Sistema Preventivo de Don Bosco en la acción tutorial como respuesta a los retos que plantea una educación de calidad en nuestro mundo

En esta última parte se pretende conjugar la propuesta ministerial en materia de orientación y el estilo salesiano aplicable a este mismo ámbito. Ambas propuestas se pueden complementar y pueden responder a los retos que hoy tenemos los educadores-tutores a la hora de llevar a cabo una acción tutorial actualizada, integral y de calidad que dé respuesta a las necesidades de los jóvenes y a los interrogantes profundos que, como personas humanas, tenemos tanto los educadores como los alumnos.

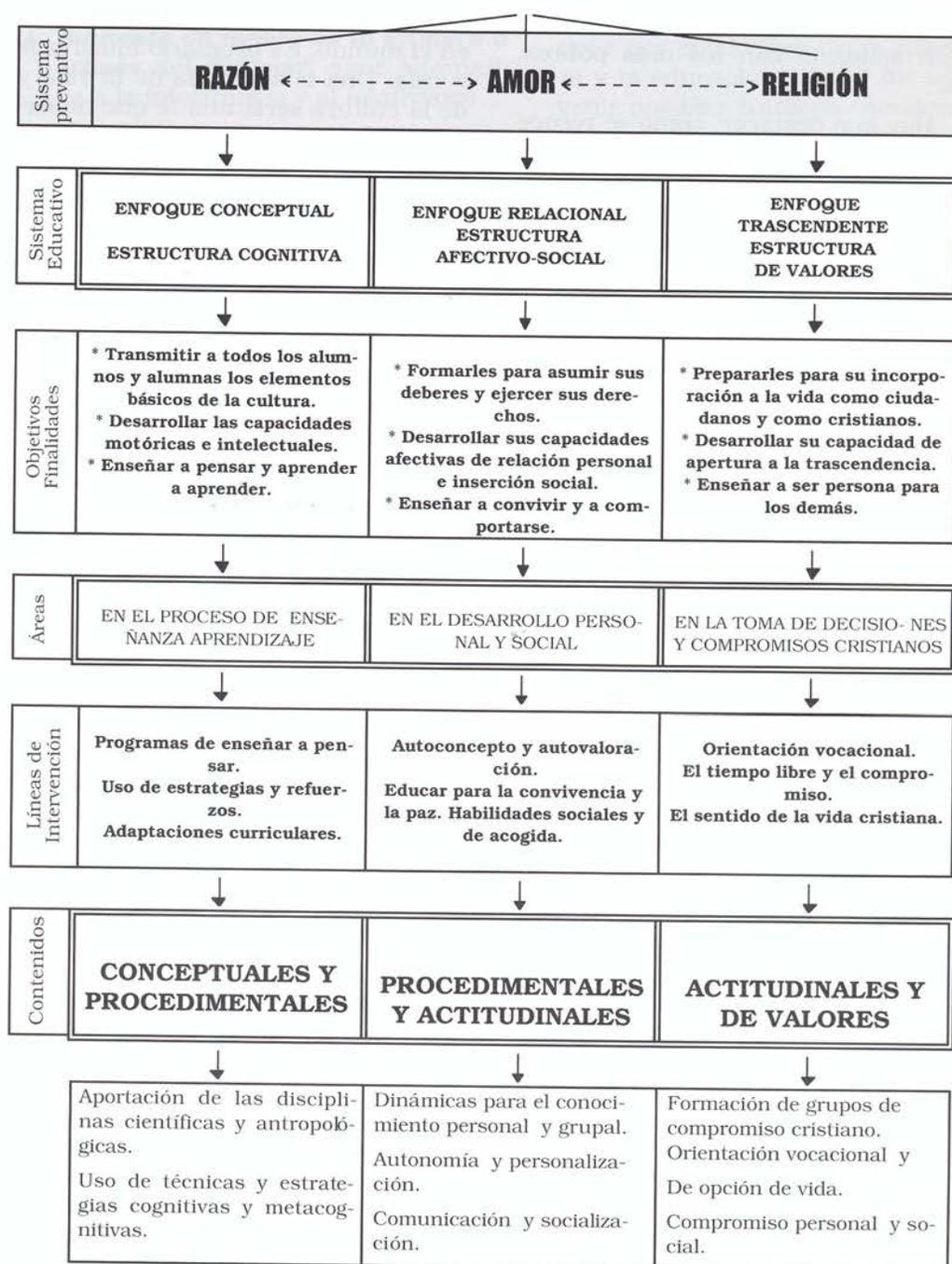
El cuadro - "Ejes vertebradores de la educación y de la acción tutorial" trata de sintetizar las ideas presentadas y ofrece un marco teórico en el que aparecen los pilares o ejes vertebradores del Sistema Preventivo de Don Bosco: *la razón, el amor y la religión*, que combinamos respectiva-

mente con los enfoques conceptual, relacional y trascendente y, a la vez, con las estructuras de la naturaleza humana: cognitiva, afectiva y de valores. Desde los tres ámbitos situamos los objetivos de la acción educativa que se corresponden con el desarrollo de las capacidades: motórica e intelectual, afectiva, de relación personal y de inserción social, y con la apertura a la trascendencia.

El logro de estos objetivos se realiza en una serie de áreas que son respectivamente: *proceso de enseñanza aprendizaje; desarrollo personal y social; toma de decisiones para el compromiso cristiano*. Para cada uno de estos ámbitos se señalan unas líneas de acción o intervención psicopedagógicas dirigidas a enriquecer la labor educativa del Centro en tres direcciones: *Enseñar a pensar, enseñar a convivir y a comportarse y enseñar a ser persona para los demás*. Estas áreas de acción tutorial marcan los tres tipos de contenidos, a saber: *contenidos conceptuales y procedimentales* o formativos e instructivos, proporcionados por las disciplinas científicas y antropológicas a través de las técnicas y estrategias de trabajo intelectual.

Los contenidos actitudinales y procedimentales comprenden la temática de algunos de los ejes transversales, habilidades sociales y de comunicación para el desarrollo de la capacidad social y de la identidad personal. Es indispensable la creación de un clima o ambiente distendido y confiado, que facilite la interacción y la comunicación. *Los contenidos trascendentes, de sentido y de valores* abarcan todo el conjunto de programas, talleres, grupos de compromiso cristiano, ofertas y propuestas

EJES VERTEBRADORES DE LA EDUCACIÓN Y DE LA ACCIÓN TUTORIAL



orientados a una educación en valores y al desarrollo de actitudes cristianas de entrega, voluntariado, acción solidaria con los más pobres, etc.

Hay que destacar, como se recoge en el cuadro, que la propuesta de *calidad educativa* que persigue la Reforma, está asentada sobre dos bases: *el enfoque conceptual de la comprensión humana* (estructura cognitiva) para lograr un *aprendizaje constructivo y significativo*, cuyas características son la memoria comprensiva, la reflexión crítica y la funcionalidad; y *el enfoque relacional* que se corresponde con la estructura afectiva, llevada a cabo a través de la *relación interpersonal* en el trabajo de grupo o equipo.

Por otro lado el principio de *amor-amabilidad*, sigue teniendo vigencia y validez en la educación actual. Sus rasgos más característicos (la familiaridad, la cordialidad y el afecto profundos, afecto expresado y encarnado, afecto concreto y sobrenatural, afecto incondicionado y desinteresado, afecto auténtico y transparente) son valores necesarios en la orientación escolar.

Además hay que subrayar también la importancia de *la vertiente religiosa* para una educación integral. Traduciendo el pensamiento de Don Bosco, sus hijos han acuñado la fórmula "*educar evangelizando y evangelizar educando*". En la actualidad la evangelización no cuenta con un contexto social de religiosidad cristiana. Aunque en algunos sectores se da un cierto retorno a lo religioso, este retorno, en muchos casos, es más bien una fascinación por lo misterioso e irracional. Sus consecuencias son el sincretismo y politeísmo, una especie de religión a la

carta y superstición. La evangelización del hombre tiene como requisito fundamental la inculturación de la fe en el mundo. Es necesario integrar fe y vida. Una fe separada de la vida y de la cultura sería una fe que no sirve, o mejor, no sería fe.

A modo de conclusión

Finalizo el estudio señalando **los retos** que un educador-tutor, en nuestro marco cultural, en consonancia con la Logse y desde el Sistema Preventivo de Don Bosco debería afrontar:

En nuestro mundo que oscila entre la modernidad y la postmodernidad, los educadores debemos recuperar **la alegría y la fiesta**, sin renunciar al estudio y al compromiso. Nuestra tarea será ayudar a integrar el compromiso y la alegría de vivir.

Función de los educadores, en la actualidad, será hacer descubrir que el ser humano no es solo "*homo faber*", obsesionado por el rendimiento, el esfuerzo, la eficacia, la rentabilidad, sino también "*homo ludens*" abierto a la gratuidad, a la vida, y por tanto, puede y debe también realizarse en el juego y en el ocio creativo.

Tarea de los educadores será ayudar a integrar la razón y el amor, **enseñar a pensar, a sentir**. El motivo corriente de la mayoría de los actos morales no es la razón sino un sentimiento: simpatía, amor, respeto. Para nosotros, sólo es real lo que nos interesa; la realidad de un objeto se mide por el eco que despierta en la esfera afectiva. Integrar lo que en el "*Informe Delors*" constituyen los pilares de la educación: "*Aprender a Conocer y Aprender a Ser*".

Otra de las urgentes tareas que se le presentan al educador, hoy, consiste en **"enseñar a vivir lo permanente en medio de lo efímero a través del diálogo"** como alternativa a la intolerancia y al relativismo.

Un desafío de especial relevancia consiste en *educar en la fe de forma nueva*, incidiendo en aquellos aspectos que conectan con la sensibilidad cultural de hoy. En la época del racionalismo, la fe se identificaba con la aceptación intelectual de determinadas creencias; hoy se valora más el mundo de la experiencia y el silencio meditativo en nuestro acercamiento a Dios; de ahí la revalorización de una teología narrativa, como

consecuencia de la experiencia de Dios.

Finalmente, si la acción tutorial tiene por objeto mejorar la enseñanza y la educación, con el fin de prevenir posibles fracasos escolares, de orientar al alumno para su vida posterior y para su inserción en la sociedad, de enriquecerlo con valores auténticos, hay que reconocer que el Sistema Preventivo de Don Bosco sigue estando de permanente actualidad. Es más, creo que su dimensión prospectiva tiene mucho que decir en nuestros días, cuando los límites entre el futuro y el presente son cada vez más difusos.

Bibliografía

- BISQUERRA ALCINA, R. (Coord.).(1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona: Praxis.
- BOSCO, Juan (1979). *Obras fundamentales*. Madrid : B.A.C.
- BRAIDO, P. (1984). *El sistema educativo de Don Bosco*. Madrid: C.C.S.
- BRAIDO, P. (1985). *Don Bosco al alcance de la mano*. Madrid: C.C.S.
- CIAN, L. (1987). *El Sistema Preventivo de Don Bosco y líneas maestras de su estilo*. Madrid: C.C.S.
- DELORS, J.(Coord.). (1996). *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO sobre la educación en el siglo XXI*. Madrid:Santillana.
- GOLEMAN, D. (1997). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- MEC (1989). *Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo*. Madrid: Autor.
- MEC (1990). *Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre, de Orientación General del Sistema Educativo*. (Logse)
- MEC (1990). *La Orientación Educativa y la Intervención Psicopedagógica*. Madrid: Autor.
- MEC (1992). *Orientación y Tutoría. Primaria*. Madrid: Autor.
- MEC (1992). *Orientación y Tutoría. Secundaria*. Madrid: Autor.
- LEMOYNE, J. B. et al. (1989). *Memorias biográficas de San Juan Bosco*. Madrid: C.C.S. (Traducción al castellano de Basilio Bustillo).
- NIETO BLANCO, C. (Coord.) (1997). *Saber, sentir, pensar. La cultura en la frontera de dos siglos*. Fundación Marcelino Botín. Madrid: Debate.
- NOVAK, J. (1988). *Teoría y práctica de la educación*. Madrid: Alianza.